

01.

BILBAO, DE URBE INDUSTRIAL A IMÁN TURÍSTICO

La proyección internacional de Bilbao está indudablemente ligada a la construcción del Museo Guggenheim y al proceso de transformación que experimentó la ciudad tras situar a la arquitectura, el arte y el diseño como motores de regeneración. La zona de Abandoibarra que se encuentra en sus inmediaciones y que se extiende desde el puente de la Salve hasta la plaza Euskadi es el gran emblema de este cambio de urbe industrial a imán turístico. En las últimas décadas toda la ciudad se ha modernizado, sumando nuevos hitos arquitectónicos, rehabilitando edificios en clave contemporánea y con la puesta en marcha de servicios e instalaciones públicas donde el diseño es primordial como el Metro proyectado por Sir Norman Foster o el aeropuerto firmado por Santiago Calatrava.





Un referente internacional de transformación urbana

Los antiguos terrenos industriales y portuarios de Abandoibarra, a orillas de la Ría del Nervión, se han convertido en un espacio moderno, referente cultural internacional. Su regeneración urbanística fue distinguida como ejemplo mundial de desarrollo sostenible ligado a

la nueva economía creativa y del conocimiento en la Exposición Universal de Shanghai 2010. Esta icónica zona está presidida por el Museo Guggenheim Bilbao, obra de Frank Gehry. Inaugurado en 1997, este coloso de titanio, piedra y cristal figura entre los edificios más importantes que ha dado la arquitectura del siglo XX y recibe millones de visitantes de todo el mundo. En su colección permanente figuran grandes artistas contemporáneos como Mark Rothko, Jeff Koons,

El profundo cambio de urbe industrial a ciudad de servicios y cosmopolita ha sido reconocido como “Mejor Ciudad Europea” o “Capital del diseño” de la red creativa de la UNESCO.

01.



Una profunda huella industrial



Una amplia red de Museos y Colecciones



Una escena musical de primera línea



Athletic Experience, mucho más que un equipo de fútbol



Un territorio de película



Un circuito de importantes pruebas deportivas



Un amplio calendario de eventos



Un atractivo destino de cruceros





Eduardo Chillida, Anselm Kiefer o Richard Serra. En sus inmediaciones conviven edificios proyectados por arquitectos mundialmente conocidos como César Pelli, Álvaro Siza o Arata Isozaki. Se trata de un área espectacular desde el punto de vista urbanístico, donde brillan obras

Abandoibarra concentra edificios de primeras firmas de la arquitectura, además de ofertar numerosos planes turísticos y de ocio.

emblemáticas entre grandes jardines con paseos de ribera, cuajados de palmeras, frondosos parques y esculturas al aire libre de importantes artistas contemporáneos, entre otros, Chillida, Dalí o Tucker.

La propuesta comercial que rodea el Museo Guggenheim Bilbao también está muy vinculada al arte y la arquitectura formando un distrito artístico con una gran cantidad de galerías y salas de exposiciones, librerías de arte, antigüedades... Comparten espacio con tiendas de regalos, “gourmet”, vinotecas y una amplia gama de restaurantes que abarcan desde la cocina más vanguardista y selecta hasta cartas más tradicionales o fogones que fusionan el recetario clásico con sabores internacionales.

01.



Una profunda huella industrial



Una amplia red de Museos y Colecciones



Una escena musical de primera línea



Athletic Experience, mucho más que un equipo de fútbol



Un territorio de película



Un circuito de importantes pruebas deportivas



Un amplio calendario de eventos



Un atractivo destino de cruceros



Casco Viejo y Bilbao la Vieja: pasado medieval y distrito indie

Fue a orillas de la Ría donde se fundó la villa de Bilbao el 15 de junio de 1300 por Don Diego López de Haro aunque previamente ya existían asentamientos en ambos márgenes del Nervión. **Estos poblados dieron origen al actual casco histórico o Siete Calles, en alusión a esas primeras vías sobre las que se articuló el Bilbao medieval.** Sus nombres: Somera, Artekale, Tendería, Belostikale, Carnicería Vieja, Barrenkale y Barrenkale Barrena, hacen referencia a su situación y a los oficios que se desarrollaban.

Este primer Bilbao estaba amurallado y hoy en día todavía se pueden observar restos arqueológicos de esta muralla en el Palacio Yohn, en la calle Ronda (cuyo nombre hace referencia precisamente a ese camino exterior inmediato al muro) y en la iglesia de San Antón que está construida sobre un alcázar de la época. Esta iglesia y el puente del mismo nombre fueron durante siglos el único paso que cruzaba el Nervión, así como aduana obligada para el comercio entre el señorío de Bizkaia y Castilla.

Otro icono histórico de la capital bizkaína aguarda a escasos metros de distancia: el Mercado de la Ribera, referente comercial en todo el territorio, con sus grandes franjas rojas y blancas en honor a Bilbao y su equipo, el Athletic Club.

La iglesia de San Antón y el puente del mismo nombre forman parte del escudo de Bilbao, junto a la Ría y dos lobos de la heráldica de la Casa de Haro.



Con una superficie de 10.000 m², es el mercado de abastos cubierto más grande de Europa. Un templo gastronómico con unas espectaculares vidrieras que merece sin duda una visita.

El corazón de Bilbao.

En 1979 el Casco Viejo se convierte en un espacio peatonal para facilitar la actividad comercial. La Plaza Nueva es el epicentro de esta zona declarada monumento histórico-artístico, que invita a callejear y perderse disfrutando de la gastronomía, las compras y el buen ambiente. Sus 240.000 m² esconden lugares y construcciones emblemáticas como el Teatro Arriaga, un edificio neobarroco de finales del siglo XIX que rinde homenaje al compositor bilbaino Juan Crisóstomo de Arriaga, y la Catedral gótica de Santiago, dedicada al apóstol, patrón oficial de la villa desde 1643, una parada obligada en el Camino del Norte a su paso por la villa.

Una placa en el número 16 de la calle Ronda recuerda que allí nació Miguel de Unamuno en 1864. Un poco más adelante, en la plaza que lleva su nombre, se erige también un monumento al célebre escritor. Se trata de un popular espacio de gran ambiente, con terrazas, en el que habitualmente se celebran diversos eventos. El Casco Viejo acoge numerosas pinacotecas, como el Museo Vasco, el Arkeologi Museoa (Museo Arqueológico), que documenta el pasado de Bizkaia, el de Pasos de Semana Santa, único en Euskadi, y el Museo Diocesano de Arte Sacro.

El Casco Viejo es el lugar ideal para pasear y darse un homenaje gastronómico, ya que cuenta con cientos de



La Plaza Nueva, de estilo neoclásico, y sus concurridos soportales son uno de los lugares más populares del Casco Viejo.

establecimientos; bares y restaurantes en los que degustar los tradicionales “pintxos” o cocina en miniatura. Es habitual encontrar durante el recorrido cuadrillas de amigos y amigas que, vaso de vino en mano, el tradicional txikito, comienzan a cantar populares bilbainadas.





Bilbao La Vieja es el nuevo “soho” bilbaino, con equipamientos culturales, mercadillos y locales LGBT friendly.

Bilbao la Vieja, la zona de moda.

Frente al Casco Viejo, al otro lado de la Ría, se encuentra “Bilbao la Vieja”, el antiguo barrio rojo de la ciudad, hoy reconvertido en la zona más intercultural de la villa, donde se respira un gran ambiente. **Galerías, tiendas de diseño, mercadillos, locales LGBT friendly... se concentran en este espacio junto a tres equipamientos culturales: Bilborock “La Merced”, el centro BilbaoArte y el Museo de Reproducciones Artísticas.** Es el nuevo “soho” bilbaino, un espacio en el que disfrutar de numerosos establecimientos hosteleros con un toque alternativo que se han instalado en la calle Cortes y alrededores. Actualmente también cuenta con una amplia oferta de gastrobares en los que degustar los tradicionales pintxos. Las escalinatas que forman terrazas a la Ría también son lugar habitual de conciertos y cuentan con una animada programación musical.

En el núcleo de Bilbao La Vieja, la calle 2 de Mayo es el escenario de un rastro de segunda mano que se celebra el primer sábado de cada mes, pero que alcanza su máximo esplendor en la fecha que le da nombre. Es el lugar ideal para curiosear, comprar ropa vintage, porcelanas y libros, entre otros muchos artículos, y disfrutar de animadas muestras de música y folklore.

Muy cerca se encuentra el barrio de Miribilla, en otros tiempos dominado por las minas centenarias que fueron explotadas hasta mediados de los 70. La zona se ha reconvertido en un espacio residencial pero aún se aprecian algunos vestigios que recuerdan su pasado minero y su tradición obrera como la chimenea de la Plaza Saralegi.





Ensanche: Bilbao burgués y comercial

A finales del siglo XIX la villa de Bilbao, asentada en lo que en la actualidad conocemos como Casco Viejo, cruza la Ría hacia el barrio de Abando debido al desarrollo económico y al aumento de la población. Nace así la zona del “Ensanche”. Hoy en día, es el centro comercial y financiero de la ciudad. Un espacio donde se concentran bancos, grandes almacenes, marcas internacionales de lujo y pequeñas tiendas de larga trayectoria y calidad.

La Gran Vía Don Diego López de Haro es la arteria principal y gran eje comercial de la capital bizkaina.

Los arquitectos Alzola, Achúcarro y Hoffmeyer fueron los encargados de planificar esta expansión urbanística, donde la burguesía levantó sus mansiones y abrió sus negocios. La calle Gran Vía Don Diego

López de Haro, denominada así en honor al fundador de la villa, cuenta con 50 m de anchura y 1,5 km de longitud. Acompañan en el paseo por esta emblemática calle grandes Tilos, que jalonan ambos lados de una vía copada por una imponente arquitectura.

A esta altura de la Gran Vía se dejan entrever parte de los 85.000 m² del parque de Doña Casilda cuyo nombre rinde homenaje a la gran benefactora bilbaina Casilda Iturrizar. Este vergel urbano esconde fuentes, una pérgola, un precioso carrusel y un estanque con patos, cisnes y pavos reales. De ahí que también sea conocido popularmente como el “parque de los patos”. Se trata del gran pulmón



de Bilbao, con más de veinticinco especies de árboles y setecientos arbustos.

La plaza Moyúa, con sus coloridos jardines y una gran fuente, se erige en punto central de esta frondosa calle. Conecta con algunas de las vías más importantes de la capital bizkaína, como la comercial Ercilla o Iparragirre, que enlaza con el Museo Guggenheim Bilbao y con otro de los iconos culturales de la ciudad: Azkuna Zentroa-Alhóndiga Bilbao.

Una área peatonal llena de vida.

Moyúa es la antesala del área peatonal de la Gran Vía, donde se trasladaron las principales instituciones, entidades bancarias y las grandes compañías. Sus sedes, encargadas a prestigiosos arquitectos, constituyen uno de los mejores conjuntos de arquitectura civil urbana del siglo XX. Uno de los grandes edificios que presiden este tramo es el Palacio de la Diputación, símbolo de una época y un cambio de siglo en el que Bilbao florecía gracias al comercio. Es la sede del Gobierno del territorio de Bizkaia.

La Gran Vía también nos guía hacia otros lugares muy populares en la villa antes de adentrarse en el Casco Viejo, como los frondosos Jardines de Albia o la calle Ledesma, donde aguarda la riquísima gastronomía bilbaina en sus restaurantes, cafés y pastelerías. Los días de partido, las calles Licenciado Poza y Maestro García Rivero, son visita obligada antes y después de cada encuentro. Este tramo de la Gran Vía desemboca en la Plaza Circular, que es el enlace directo con el casco histórico de la ciudad. En este punto se encuentra la primera escultura pública que tuvo la capital



La plaza Moyúa sirve de nexo de unión de algunas de las calles más emblemáticas de la villa.

bizkaína, la de Don Diego López de Haro, fundador de la villa. Realizada por Mariano Benlliure en bronce y piedra es objeto todos los años de un homenaje institucional con ofrenda floral. En la mano porta la carta de fundación de la ciudad y señala precisamente al Casco Viejo.





En la Plaza Circular se ubica también la oficina central de Turismo Bilbao Bizkaia. Su interior ha sido reformado utilizando madera para dotarlo de una personalidad acorde con las tradiciones y la cultura vasca. Este edificio se encuentra junto a la estación de Abando, conocida como Estación del Norte, un edificio de estilo clasicista con una espectacular vidriera en su interior.

La Ría: un espacio ganado para el ocio

Los márgenes de la Ría se han convertido en un gran área de esparcimiento. Un lugar ideal para disfrutar de una relajante caminata o practicar deporte, ya sea corriendo o en bicicleta. El Arenal es la entrada natural al Casco Viejo y el inicio de un largo paseo por la Ría hasta la zona de Zorrotzaurre, llamada a convertirse en otro importante foco de regeneración urbana.

La zona del Arenal, antiguo puerto natural y astillero en el siglo XIV, ocupa una superficie de **18.800 m²**.





El Arenal es un área de parques y jardines con un kiosco de estilo “art déco” y grandes Tilos que acoge a lo largo del año numerosos eventos. Se llama así porque antaño conformaba una zona de arenas, una especie de playa interior donde atracaban las embarcaciones. En el parque del Arenal se distinguen tres zonas de paseo, la central y las de los costados, distribución que en el pasado diferenciaba las clases sociales. Las más pudientes caminaban por el centro dejando las laterales a las sirvientas y otras clases menos acomodadas. En las inmediaciones de este gran parque se sitúa el conocido Teatro Arriaga, plaza que acoge estrenos nacionales. Otro atractivo turístico en el Arenal es

la iglesia de San Nicolás, un templo de estilo barroco. En febrero, coincidiendo con la festividad de San Blas, es tradicional acercarse para bendecir cordones que, anudados al cuello, evitan los males de garganta.

El Teatro Arriaga, de estilo neobarroco e inaugurado en 1890, es uno de los más importantes a nivel nacional.

A lo largo del Paseo del Arenal también se pueden ver unas estructuras metálicas cubiertas con un tejado de madera. Son los populares Tinglados, que eran utilizados por los barcos mercantes para dejar a cubierto las mercancías. Estas construcciones se han mantenido por su valor patrimonial y para recordar la historia marítima de la ciudad como puerto comercial. Los domingos albergan el colorido mercado de las flores y los sábados por la mañana se llenan de puestos de comerciantes que ofrecen sus sabrosos productos locales en “Gure Lurreko Merkatua”.





Subir en funicular a Artxanda para contemplar una magnífica panorámica de la ciudad es una de las atracciones turísticas más populares.

Dejando atrás los Tinglados del Arenal arranca el Paseo Volantín, presidido por el imponente Ayuntamiento de Bilbao, frente al que se levanta una monumental escultura de ocho metros de altura realizada en acero corten. Es obra del reconocido escultor vasco Jorge Oteiza: “Variante Ovoide de la desocupación de la esfera”. El Consistorio de la capital bizkaina fue proyectado por el arquitecto municipal Joaquín Rucoba, quien lo dotó de un estilo ecléctico. Entre sus estancias sobresale su majestuoso Salón Árabe.

El Paseo Volantín, jalonado por construcciones de diversa tipología como antiguas mansiones señoriales, recorre la ribera derecha de la Ría que también ofrece una panorámica del área de Abandoibarra, en su orilla opuesta, que refleja el pasado industrial de Bilbao. Por ejemplo, la imponente Grúa Carola, de 60 metros de altura. Cuentan que fue bautizada con este nombre en honor a una bella mujer que cruzaba todos los días frente a los Astilleros Euskalduna. A los pies de la grúa Carola se sitúa el Itsasmuseum-Museo Marítimo que nos sumerge en la historia de la Ría y el Puerto de Bilbao. En el Campo Volantín, desafiando el horizonte, se alza la figura de un imponente Tigre, emblema de unos antiguos talleres de correas de transmisión ubicados en el barrio de Deusto. Transitando por esta ribera, que recorre un carril-bici, se puede observar que **la capital bizkaina es una ciudad rodeada de cinco montes y parques forestales que forman un gran anillo verde de 71 km**. Uno de ellos es Artxanda, al que se accede de forma sencilla y rápida subiendo en el histórico funicular, una de las grandes atracciones turísticas de la ciudad, que data de 1915. Desde lo alto de esta popular cumbre se disfruta de una extraordinaria panorámica de Bilbao.





El Campo Volantín descubre restos del pasado industrial de la villa, como la grúa Carola y el edificio de “El Tigre”, antigua empresa de correas.

La ría del Nervión recorre 23 km hasta abrirse al Mar Cantábrico. En su camino van apareciendo los restos de un poderoso pasado industrial que se palpa dirección a Barakaldo a través de siluetas de antiguas factorías y vestigios

de otros tiempos, como los emblemáticos Altos Hornos.

En su desembocadura se encuentran los denominados “municipios del Abra”, de gran atractivo turístico: Getxo, Portugalete y Santurtzi. Un espacio de contrastes, rico en patrimonio e historia.

Conecta la villa de Portugalete y el municipio de Getxo el imponente Puente de Bizkaia o Puente Colgante, Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, emblema y monumento de la Revolución Industrial en este territorio. Destacan las coloridas mansiones de finales de siglo XIX del muelle Churruga y el de Hierro. En Santurtzi la Ría recobra su tradición marinera. Su puerto y las sardinas son las señas de identidad de una localidad que se abre de par en par al mar.

01.



Una profunda huella industrial



Una amplia red de Museos y Colecciones



Una escena musical de primera línea



Athletic Experience, mucho más que un equipo de fútbol



Un territorio de película



Un circuito de importantes pruebas deportivas



Un amplio calendario de eventos



Un atractivo destino de cruceros



EMBLEMA DE ARQUITECTURA, ARTE Y DISEÑO

Bilbao es un ejemplo mundial de transformación urbanística. Una ciudad que ha dejado atrás su pasado industrial y ha apostado por el arte y el diseño para situarse entre las principales urbes europeas. El Museo Guggenheim Bilbao se ha convertido en el gran icono del cambio al que se han sumado posteriormente otros edificios singulares diseñados por las firmas de arquitectura más prestigiosas. Bilbao, capital cosmopolita e innovadora, forma parte de la red de Ciudades Creativas de la UNESCO, con iniciativas para fomentar el talento de artistas locales.



El epicentro de la transformación de la villa fue el Museo Guggenheim Bilbao, recubierto de piedra caliza, cristal y 33.000 planchas de titanio.

Nuevo Bilbao, catálogo de arquitectura

El Museo Guggenheim Bilbao impulsó una intensa dinámica arquitectónica y cultural que se ha extendido al resto de la ciudad. En Abandoibarra y sus inmediaciones, espacio concebido por César Pelli, Eugenio Aguinaga y Diana Balmori, han estampado su firma los grandes nombres de la arquitectura moderna, muchos de ellos Premios Pritzker, principal reconocimiento en esta disciplina, ofreciendo una colección de edificaciones vanguardistas, ejemplo de la arquitectura mundial de las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI.

El origen de la reconversión de esta zona de la ciudad en icono internacional tiene su origen en el Museo Guggenheim Bilbao y su aclamada silueta compuesta por 33.000 planchas de titanio, todas ellas diferentes entre sí. Recubierto también de piedra caliza y cristal, **el proyecto firmado por Gehry se compone de un enorme espacio diáfano de 24.000 m² de volúmenes curvos y grandes muros cortina de vidrio, presididos por un gran lucernario cenital. En su colosal atrio, con más de 50 m de altura, confluyen más de veinte galerías.**

En esta área ubicada junto a la Ría destacan también otros edificios como la Biblioteca de la Universidad de Deusto, con su imponente fachada de pavés proyectada por Rafael Moneo y el edificio Bizkaia Aretoa de la Universidad del País Vasco, concebido por Álvaro Siza como un gran volumen en forma de L, de mármol Macael y azulejo gris portugués.

El extenso paseo de la ribera del Nervión va descubriendo otros proyectos emblemáticos como la pasarela blanca



Zubizuri de Santiago Calatrava o la Torre Iberdrola de César Pelli que ofrece una de las mejores panorámicas de Bilbao desde su mirador 360°. El edificio de 165 m de altura y 41 plantas preside el “skyline” de Abandoibarra, en el que también sobresalen los rascacielos de otro premio Pritzker: Arata Isozaki. **Toda esta zona fue un importante foco de actividad portuaria, por lo que abundan las referencias y homenajes a ese pasado industrial. El Palacio de Congresos Euskalduna se sitúa en los terrenos que antaño ocupaba el astillero del mismo nombre donde aún se alza la imponente grúa Carola.** Este edificio construido en acero corten y hormigón por los arquitectos Federico Soriano y Dolores Palacios, acoge un sin fin de actividades empresariales y culturales, entre otras, la temporada de la ópera, una de las más importantes y prestigiosas de Europa. Junto al Palacio Euskalduna se encuentra el Hotel Meliá Bilbao, cuyo diseño está inspirado en la obra de Eduardo Chillida. Lleva la firma de Ricardo Legorreta, quien trabajó el proyecto como si fuera un gran bloque de piedra. Lo vació y horadó como hacía el escultor donostiarra cuando trabajaba sus piezas, buscando facilitar el paso de la luz en el interior del edificio.

Otro de los hoteles de cinco estrellas que destaca por su personalísimo diseño es el Gran Hotel Domine Bilbao de Javier Mariscal, que ideó todo el conjunto, desde la fachada hasta la vajilla. Tras una profunda reforma, este lujoso alojamiento se ha actualizado sin perder las señas de identidad originales del diseñador valenciano. Su impresionante terraza ofrece unas fantásticas vistas al Museo Guggenheim Bilbao.

Abandoibarra desemboca en la Plaza Euskadi, diseñada por la arquitecta paisajista Diana Balmori, donde se encuentra el Museo de Bellas Artes, cuya ampliación es un proyecto del aclamado arquitecto Sir Norman Foster, así como el



La Torre Iberdrola de César Pelli ofrece una de las mejores panorámicas de Bilbao desde su mirador 360°.

edificio Artklass de Robert Krier y Marc Breitman que desde la modernidad rinde homenaje al estilo tradicional de las casas ubicadas en el Ensanche de Bilbao. En las proximidades también se localiza el Centro Comercial Zubiarte, obra de otro reconocido arquitecto internacional, el norteamericano Robert Stern. Concibió este edificio como un espacio cubierto a modo de calles comerciales que se conectan entre sí por pasarelas.





Azkuna Zentroa-Alhóndiga Bilbao se encuentra abierto de lunes a domingo y se pueden concertar visitas guiadas.

Otros grandes iconos arquitectónicos.

En la zona del Ensanche destaca Azkuna Zentroa-Alhóndiga Bilbao con su característica fachada de ladrillo rojo y sus cuatro torreones. Este edificio recuerda al que fuera Alcalde y alma de la transformación de Bilbao: Iñaki Azkuna.

Se trata de un antiguo almacén de vinos reconvertido en un gran contenedor cultural por el creador Philippe Starck. 43.000 m² llenos de vida gracias a las exposiciones, conciertos, conferencias, zonas de lectura, cines... y una piscina vanguardista de suelo transparente. En su atrio deslumbran 43 majestuosas columnas, todas ellas diferentes, para simbolizar “la infinitud de culturas, guerras y religiones vividas por el hombre a lo largo de su historia”.

Uno de los grandes símbolos de la arquitectura contemporánea de Bilbao son los denominados “fosteritos” (las bocas de entrada al metro), diseñados por Sir Norman Foster. El afamado arquitecto británico es responsable además de las nuevas marquesinas interactivas de las líneas de autobús de Bilbao Bizkaia.

Al pasear por las calles de la capital bizkaína una de las construcciones más llamativas es la sede del Departamento Vasco de Sanidad en Bilbao, diseñado en acero y vidrio por Juan Coll-Barreu. Su distintiva fachada poliédrica de doble vidrio permite que la luz entre en su interior.

El corazón rojiblanco de la ciudad se halla en la zona de San Mamés, donde se ubica el nuevo estadio de fútbol del Athletic Club de Bilbao, galardonado con la máxima distinción en la categoría de Instalaciones Deportivas y Recreativas en los World Design Awards 2020, otorgados por la prestigiosa entidad The Architecture Community.



Asimismo, fue premiado en el World Architecture Festival de 2015 como el mejor edificio deportivo del mundo de reciente construcción.

Un área en plena transformación es Garellano, que acoge parte del campus de la UPV/EHU (Universidad Pública Vasca), la sede de EITB (Radiotelevisión pública vasca) y la nueva estación de autobuses, Bilbao Intermodal.

El equipo liderado por el arquitecto británico Richard Rogers, ganador del Premio Pritzker, dirige este desarrollo urbanístico que culminará con la construcción de más de 600 viviendas y que contará con el edificio residencial más alto de Euskadi, con 36 plantas y 119 m de altura.

El marcado estilo propio de la ciudad se extiende más allá del centro para alcanzar también sus barrios. Una excelente muestra de ello es el palacio de deportes ubicado en Miribilla. Se trata del Bilbao Arena, una instalación multiusos que acoge los partidos del equipo de baloncesto local, Bilbao Basket, pero también alberga un polideportivo con piscina y gimnasio. Distinguido como “Edificio del año 2011” por la prestigiosa web Arch Daily, su diseño exterior imita los tonos verdes de los árboles para fundirse con el entorno. Otro gran ejemplo de la singular personalidad de la villa es el edificio residencial Passivhaus más alto del mundo, situado en el barrio de Bolueta. De 88 m de altura, fue diseñado por los arquitectos navarros Germán Velázquez Arteaga, Sara y Germán Velázquez Arizmendi y Silvia Mingarro.

Un exponente de la arquitectura religiosa más vanguardista es la iglesia de Santa María Josefa, en el barrio de Miribilla, que luce una original vidriera tridimensional.



El área de Garellano, próxima a San Mamés, se encuentra en plena transformación urbanística.





El imponente Palacio de la Diputación de Bizkaia es uno de los mejores ejemplos de arquitectura ecléctica del siglo XIX.

Origen y expansión de Bilbao: Casco Viejo y Gran Vía

La arteria principal de la capital bizkaína es la Gran Vía Don Diego López de Haro, jalonada de enormes árboles centenarios, que debe su nombre al fundador de la villa. Esta larga y céntrica calle está repleta de edificios emblemáticos, como la Casa Lezama Leguizamón, rematada por torres en las esquinas, que es obra de Ricardo Bastida y José María Bastera, grandes arquitectos bilbaínos. **A la altura del número 45 se erige uno de los máximos exponentes del regionalismo, con influencias montañosas: la casa Ramón de la Sota proyectada por Manuel María de Smith, otro de los prestigiosos nombres ligados a la arquitectura en Bilbao.**

En la Gran Vía destaca la hermosa plaza Moyúa, construida en la década de los años 40 por el arquitecto José Luis Salinas. Fue renovada completamente en 1997 por su hijo Manuel Salinas, pero manteniendo su tradicional composición con parterres de estilo inglés y francés. Esta céntrica glorieta se encuentra rodeada por edificios singulares como el Palacio Chávarri, neoflamenco o el Hotel Carlton, de estilo arquitectónico segundo imperio, obra de Manuel María Smith. Inaugurado en 1919 se convertiría a partir del golpe de Estado del dictador Francisco Franco en 1936 en la primera sede del Gobierno Vasco durante la segunda República y en el transcurso de la Guerra Civil española.

En sus inmediaciones, el majestuoso Palacio de la Diputación constituye una de las obras cumbre del eclecticismo en la península ibérica desde la segunda mitad





del siglo XIX. Destaca en su fachada el escudo del señorío de Bizkaia. Tras este Palacio se encuentra la Biblioteca Foral que combina el edificio clásico con una llamativa ampliación en cristal que deja ver los miles de libros almacenados.

En varios puntos de Bilbao se puede apreciar la huella de la arquitectura modernista. La Casa Montero, también conocida como Casa Gaudí por atribuirse popularmente de forma errónea al arquitecto catalán, está diseñada por Luis Aladrén y Jean Baptiste Darroquy. Destaca la característica decoración de sus balconadas y los motivos vegetales que adornan el edificio, el único de este estilo destinado a un uso residencial. **Otro espléndido ejemplo modernista es el Teatro Campos Elíseos, el primer gran teatro de la capital bizkaína.** Uno de sus rasgos más distintivos es la fachada, diseñada por el propio Darroquy, quien le dio una importante pátina de “art nouveau”.

La Casa Montero, monumento histórico-artístico, luce ornamentados balcones y miradores de estética modernista.

La Casa Cuna, en el muelle Urazurrutia, es un bello exponente de esta corriente en la ciudad. En este edificio, construido en 1912, se cuidaba a los hijos e hijas de las personas trabajadoras durante el día.

El inconfundible sello de este estilo arquitectónico también se deja ver en la estación modernista La Concordia o de Santander, con una llamativa fachada en tonos verdes y amarillos. Esta construcción, uno de los grandes ejemplos del periodo “Belle Époque”, contrasta con otras estaciones





A orillas de la Ría, se erige la imponente sede institucional del Ayuntamiento de Bilbao; entre todas sus estancias sobresale su fabuloso Salón Árabe.

ubicadas en la capital bizkaína, de carácter contemporáneo, como la Intermodal de San Mamés, la del Casco Viejo y la de Ametzola. **Otra de las estaciones de tren de la ciudad, la de Atxuri, destaca por su combinación de particulares estilos, ya que une arquitectura montañesa y vasca.**

También en el Casco Viejo hay interesantes construcciones como el Banco BBVA, antiguo Banco de Bilbao, ubicado en la plazuela San Nicolás. Un impactante edificio de 1868 que actualmente acoge actos culturales como exposiciones o conciertos.

Otros imprescindibles son: la Casa Mazarredo, del siglo XVII, que es uno de los mejores exponentes de las viviendas de lujo de la época, el Palacio Arana, el más antiguo de la ciudad, de estilo renacentista tardío que data de 1590 y la Biblioteca Bidebarrieta, que custodia más de 100.000 libros.

El Ayuntamiento o Palacio Municipal de Bilbao se edificó junto a la Ría sobre un solar ocupado antiguamente por el convento de San Agustín. Inaugurado en 1892, es obra del arquitecto municipal Joaquín Rucoba. De estilo ecléctico por su mezcla de elementos clásicos y barrocos, en el interior sobresalen su escalinata imperial y tres salas cuidadosamente ornamentadas: el salón de recepciones, el de plenos y el vestíbulo. El primero de ellos, denominado Salón Árabe, es la auténtica joya del edificio. Otro detalle que llama la atención es el mástil con la bandera de Bilbao: blanca con un damero rojo.

En la parte trasera de la Casa Consistorial se ha levantado el nuevo edificio municipal de San Agustín, que con casi 13.000 m², se integra a la perfección con la construcción principal y el entorno urbano aportando además una fuerte impronta vanguardista.



Una ciudad ligada a once puentes

Once son los pasos que unen ambas orillas de la Ría. Destaca por ser el más antiguo y formar parte del escudo de la villa el de San Antón, ubicado en el Casco Viejo. También en esta zona se sitúan el de La Ribera y el de La Merced. La leyenda dice que si se toca el pecho o el lomo de los seres alados de sus farolas se atrae la buena suerte. Cerca del Consistorio bilbaino se ubican los puentes del Arenal (que en un primer momento se llamó Isabel II) y el del Ayuntamiento, que en su día era levadizo para el permitir el paso de las embarcaciones.

Un referente arquitectónico, no exento de polémica, es el puente Zubizuri (Puente Blanco en castellano), obra de Santiago Calatrava, que une Abandoibarra con el Campo Volantín. **Un paso con mucha historia es el puente de la Salve, de color verde, que integra una obra del artista Daniel Buren. Una B roja que representa al logotipo de la ciudad de Bilbao.** Recibe su nombre de la tradición que tenían los marinos de entonar la “Salve” cuando hacían entrada a puerto al ser el primer punto en el que podían divisar la Basílica de Begoña.

Uniando el Paseo de Abandoibarra y la Universidad de Deusto se encuentra la pasarela Pedro Arrupe, una construcción en madera dedicada al sacerdote bilbaino Pedro Arrupe, renovador de la Compañía de Jesús fallecido en Roma en 1991. La Universidad de Deusto es una institución académica de reconocido prestigio. El campus, declarado Monumento Histórico en 2002, está compuesto por varios edificios de gran valor arquitectónico.

El otro puente que antaño fue levadizo, para favorecer la actividad industrial de la ciudad, es el de Deusto. Le sigue



Uniando el Paseo de Abandoibarra y la Universidad de Deusto se encuentra la pasarela Pedro Arrupe.

el Euskalduna, que hace referencia a los emblemáticos astilleros que ocuparon ese lugar.

El último de los puentes construidos en Bilbao es el Frank Gehry, que conecta la ciudad con la isla de Zorrotzaurre, un área que, bajo los planos originales de la fallecida arquitecta Zaha Hadid, se encuentra en plena transformación urbanística. Los antiguos pabellones industriales se han convertido en contenedores culturales y centros ligados a actividades creativas.





Una de las rutas arquitectónicas que ofrece la villa se detiene en el Casco Viejo, donde sobresale la Catedral de Santiago.

Rutas arquitectónicas.

Bilbao es una ciudad que merece ser descubierta desde distintos ángulos. Una forma de obtener una panorámica general de la rica arquitectura de la villa es participar en una de las visitas guiadas por el Casco Viejo y el Ensanche que organiza el área de Turismo del Ayuntamiento bilbaino. Otra posibilidad es recorrer a pie, con ayuda de los mapas que ofrece la oficina turística de la capital bizkaína, las cinco rutas que permiten conocer la historia de la villa a través de sus edificios. Con más de cuarenta puntos de interés, cada una de ellas tiene una temática diferente: construcciones de estilo modernista, ejemplos arquitectónicos de los orígenes históricos de la ciudad, su gradual expansión y las construcciones en torno a la Ría.

Grandes museos, diseño con esencia y arte urbano

El arte siempre ha tenido un papel protagonista en Bilbao, que a raíz de su progresiva transformación urbana ha ido incorporando obras de incalculable valor dentro y fuera de sus edificios y museos. En la capital bizkaína es posible deleitarse con piezas del siglo XIII, pero también admirar las expresiones artísticas más vanguardistas y originales. Los dos grandes referentes en la ciudad son el Museo Guggenheim Bilbao y el Bellas Artes.

Definido como el mejor edificio de la segunda mitad del siglo XX, el Guggenheim es obra de Frank Gehry, considerado uno de los arquitectos más importantes e influyentes del mundo. A la espectacularidad del museo se suman un



entorno de agradables paseos, jardines y plazas, que alberga su obra más fotografiada: Puppy, un West Highland Terrier gigante cubierto de flores frescas creado por Jeff Koons.

En las inmediaciones también se pueden admirar otras obras monumentales. Concretamente, la araña “Mamá” de casi nueve metros de altura de la artista francesa Louise Bourgeois, “Los tulipanes” de acero policromado de Jeff Koons y la instalación “El gran árbol y el ojo” de Anish Kapoor compuesta por setenta y seis esferas de acero inoxidable.

Desde su apertura, las adquisiciones del Museo Guggenheim Bilbao se han centrado en obras realizadas a partir de mediados del siglo XX hasta nuestros días. De los 24.000 m² que ocupa la pinacoteca, 11.000 están destinados a espacios expositivos que albergan la colección permanente e interesantes muestras temporales. Uno de los principales atractivos de la colección es “La Materia del tiempo”, ocho colosales obras del escultor Richard Serra.

Además de los espacios expositivos, el Museo Guggenheim Bilbao cuenta con el aliciente de poder degustar la alta cocina del restaurante “Nerua” con una estrella Michelin, a cargo de Josean Alija. La exclusiva y original tienda del museo es otro de los lugares preferidos por las personas visitantes. El público infantil puede descubrir su alma de artista en el “Córner del Arte”.

En Abandoibarra se encuentra también el “Paseo de la Memoria”, jalonado por esculturas de artistas contemporáneos como Chillida o Tucker.



“Puppy” es una de las obras más fotografiadas del Museo Guggenheim Bilbao, pinacoteca que ocupa 24.000 m².

La otra referencia artística de primer nivel en la capital bizkaína es el Museo de Bellas Artes de Bilbao, que cuenta con una notable presencia de artistas vascos, además de importantes exposiciones temporales. Fundado en 1908 alberga colecciones de incalculable valor. Más de siete mil piezas, entre pinturas,





esculturas, obras sobre papel y artes aplicadas. Ofrece un recorrido cronológico desde el siglo XIII hasta nuestros días, con obras de Goya, El Greco, Murillo, Durero, Oteiza, Bacon, Zuloaga, Tàpies, Delacroix, Zurbarán... Está previsto que la pinacoteca acometa una ampliación firmada por el prestigioso arquitecto Sir Norman Foster, con la que ganará casi 5.000 m² de espacio expositivo. **La oferta museística se complementa con otra decena de espacios culturales como el Museo Vasco o el Museo de Reproducciones Artísticas.**

A esta propuesta la ciudad suma un distrito artístico localizado fundamentalmente en el área comprendida entre el Itsasmuseum, Jardines de Albia, Colón de Larreátegui y

el Paseo Abandoibarra, además del barrio Bilbao La Vieja, donde abundan galerías de arte, librerías, talleres de restauración, anticuarios, casas de subastas y boutiques de vanguardia.

Azkuna Zentroa-Alhóndiga Bilbao, es uno de los grandes reclamos de la ciudad. Este proyecto dedicado a la sociedad y cultura contemporánea se asienta en un antiguo almacén de vinos y aceites, un edificio modernista de principios del siglo XX. Proyectado por Philippe Starck, en esta construcción sobresale un llamativo atrio con 43 pilares, todos ellos diferentes.

El afamado arquitecto Sir Norman Foster es el responsable de la ampliación del Museo de Bellas Artes de Bilbao.





Bilbao es una ciudad que además apoya al colectivo artístico a través del centro de formación y producción, BilbaoArte. Este espacio organiza cursos, seminarios, intercambio de artistas y asesoramiento, además de exposiciones, festivales cinematográficos y talleres.

Intensa expresión urbana.

Bilbao también alberga espacios de arte urbano. De hecho, existen rutas para recorrer las decenas de murales y graffitis que colorean y ponen en valor distintos edificios de la ciudad. Entre las obras más fotografiadas se encuentra “Soñar” del artista madrileño “Spy”, que destaca en la panorámica del barrio de Olabeaga. Otros dos icónicos referentes de esta expresión cultural son el mural del “Tren

que parte” ubicado en la antigua estación de Mallona, de Eva Mena, y el situado en el puente de la Salve, titulado “Giltza bat”, obra de Verónica y Christina Werckmeister, en el que dos mujeres conversan.

En Bilbao los murales y graffitis invitan a disfrutar del arte y la reflexión creativa.

Diseño con esencia propia.

Bilbao forma parte de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO y está considerada una Capital del Diseño, donde es posible encontrar un auténtico estilo “basque” en ropa, joyas y complementos. La creatividad tiene un inconfundible sello propio que se ha traducido en la puesta en marcha de la iniciativa Bizkaia Eskutik en la





El diseño vasco cuenta con importantes marcas internacionales y es reconocido por su calidad y señas de identidad.

que colaboran profesionales del diseño y la artesanía, una alianza para crear artículos con esencia vasca pero interpretación contemporánea. Una de las marcas más importantes de joyería a nivel nacional, Suárez, nació en la calle Jardines de Bilbao en 1943. Este negocio familiar ha crecido de forma exponencial y se mantiene en lo más alto gracias a la calidad de sus piezas.

La moda bizkaina también desfila en las mejores pasarelas de la mano de firmas como Ion Fiz, Miriam Ocáriz, Alicia Rueda, Mercedes de Miguel o Javier Barroeta... consagrados profesionales que han conseguido hacer de su nombre una marca de prestigio. El concepto más urbano lo representan Loreak Mendan, Skunkfunk o Zergatik.

Uno de los epicentros del diseño en Bilbao es Azkuna Zentroa-Alhóndiga Bilbao alberga la tienda “DendAZ. This is Basque Design” dedicada a creadores y creadoras vascas. Se trata de show room dinámico, donde se muestra el trabajo de artistas locales e internacionales: artículos originales y corporativos relacionados con la programación de este centro de ocio.

Citas culturales de proyección internacional.

Bilbao Bizkaia acoge importantes eventos y festivales que toman el pulso a las expresiones artísticas más actuales y que reúnen a miles de personas edición tras edición. La capital bizkaina se ha convertido en uno de los epicentros europeos del grabado gracias al Festival internacional FIG Bilbao dedicado a la estampa y el arte sobre papel. Otra gran cita cultural es el Festival de Teatro y Danza





Contemporánea (BAD), que fomenta el diálogo entre las artes escénicas y otros lenguajes, como la música, el vídeo o la performance.

A pocos kilómetros de la capital bizkaína se celebra Getxophoto, un aclamado festival de fotografía anual que apuesta por la utilización de formatos, soportes y espacios no convencionales.

Esta cita cuenta con un amplio reconocimiento internacional y atrae cada año a miles de visitantes.

“Open House” es el mayor festival de arquitectura y urbanismo de Bizkaia.

Decenas de edificios que normalmente no son accesibles al público en Bilbao, Barakaldo, Getxo y Leioa abren sus puertas de forma gratuita. Esta iniciativa se complementa con un amplio programa de experiencias culturales en torno a la arquitectura, el urbanismo y la ciudad.

El festival anual Getxophoto nació en 2007 y se ha convertido en uno de los más prestigiosos a nivel internacional.



03.

PATRIMONIO RECONOCIDO POR LA UNESCO

Bilbao Bizkaia guarda cuatro bienes protegidos de incalculable valor y que forman parte de un catálogo único a nivel mundial. Tesoros declarados Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, con una relevancia universal excepcional. Se trata del Puente Bizkaia, una de las obras más destacadas de la arquitectura metálica en la Revolución Industrial; la cueva de Santimamiñe, testimonio de las primeras expresiones artísticas del ser humano y el Camino de Santiago del Norte que ofrece un patrimonio histórico y natural de primer orden. Un lugar de encuentro que ha favorecido un continuo diálogo cultural entre las personas que lo recorren y los pueblos que atraviesa. El territorio de Bizkaia alberga además una extraordinaria joya natural, Urdaibai, distinguida como Reserva de la Biosfera en 1984.



Puente Bizkaia, primer transbordador construido en metal

Una imponente pasarela de hierro enlaza las localidades bizkainas de Portugalete y Getxo, ubicadas a ambas orillas de la Ría de Bilbao. Es el Puente Bizkaia, uno de los iconos más reconocidos de Euskadi por ser el primer puente transbordador construido en el mundo de estructura metálica. **Una obra maestra de la arquitectura, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO** en julio de 2006. Proyectado por el arquitecto Alberto de Palacio, fue inaugurado en 1893.

El transporte de personas y vehículos se realiza por medio de una barquilla suspendida, de ahí que popularmente sea conocido como el Puente Colgante.

Está formado por cuatro torres de hierro de 61 m de altura, unidas entre sí por un travesaño de 160 m de longitud. **Para conocer a fondo este singular transbordador lo más indicado es reservar una visita y subir en ascensor panorámico a**

la pasarela peatonal situada a 45 m de altura. El lugar ideal desde el que disfrutar de unas impresionantes vistas de “El Abra” o la desembocadura de la Ría en el mar Cantábrico. Estrechamente ligados a este puente, que funciona los 365 días del año, están los botes o “gasolineros” que cruzan a diario la Ría desde Getxo a Portugalete en ambas direcciones a partir de las 5:45h y hasta las 22:10h.



Santimamiñe, exponente del arte parietal paleolítico

Un extraordinario tesoro geológico, artístico y arqueológico se esconde en pleno corazón de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, en las faldas del monte Ereñozar. Se trata de la cueva de Santimamiñe, el yacimiento prehistórico más importante de Bizkaia descubierto en 1916 y que ha sido reconocido Patrimonio de la Humanidad junto a otros doce santuarios de arte parietal paleolítico de la cornisa cantábrica. Tras disfrutar del incomparable entorno natural que rodea la caverna, se puede realizar una visita guiada de hora y media de duración que incluye un recorrido virtual 3D, una tecnología necesaria para evitar su deterioro. La cueva de Santimamiñe es una joya histórica que atestigua la presencia de asentamientos humanos milenarios.

Cuenta con cerca de medio centenar de hermosas representaciones de animales pintadas al carbón o incisas.

Entre otras, figuras de bisontes, caballos, cabras u osos pardos. La cueva posee, además, numerosas formaciones de estalactitas y estalagmitas de gran belleza.

La cueva de Santimamiñe es un tesoro arqueológico que conserva pinturas rupestres de hace más de 14.000 años.



Ruta del Norte del Camino de Santiago

El Camino de Santiago es uno de los grandes reclamos turísticos universales. **Por Bizkaia transcurren cuatro etapas de la ruta del norte, también denominada costera, un trazado sin aglomeraciones que se extiende a lo largo de 90,9 km por pintorescos pueblos marineros, villas con sello indiano y grandes ciudades.** Este trazado, salpicado de decenas de albergues públicos y privados, arranca en la señorial Markina y pasa por Ziortza-Bolibar ascendiendo por su emblemática calzada romana antes de alcanzar la antigua colegiata de Zenarruza/Ziortza, un monumento religioso único en Bizkaia que data del s.XII. La ruta continúa por la histórica villa de Gernika, donde es imprescindible visitar la Casa de Juntas, su icónico árbol, símbolos del autogobierno vasco, así como el Museo de la Paz, que repasa la historia del terrible bombardeo de la ciudad durante la Guerra Civil española.

El Camino de Norte, que recorren cada año miles de peregrinos y peregrinas, entra en Bilbao por la Basílica de Nuestra Señora de Begoña, “amatxu” y patrona de Bizkaia, desde la que se accede al barrio más antiguo de la ciudad: el Casco Viejo. En esta zona histórica se encuentra la Iglesia Catedral de Santiago consagrada a este apóstol, patrón oficial de la villa. Se trata de una de las mejores manifestaciones del gótico en el País Vasco. Destaca su claustro, la torre y la puerta del Ángel, también conocida como la puerta de los Peregrinos. En la parte superior de esta portada una escultura de la Concha Jacobea, símbolo universal del Camino de Santiago, recuerda su tradición peregrina. Tras recorrer Bilbao, la ruta del Norte prosigue por dos localidades emblemas de la industrialización:



El Camino del Norte comienza en Markina y pasa por Gernika, Bilbao, Barakaldo, Sestao y Portugalete camino a Muskiz, frontera con Cantabria.

Barakaldo y Sestao para llegar a Portugalete, donde se puede admirar la casa-torre Salazar, la basílica de Santa María y su casco antiguo, declarado conjunto monumental. Antes de alcanzar el límite natural con Cantabria, el camino deja atrás el interior de Bizkaia y vuelve a su costa pasando por la playa de La Arena y Kobaron, en la localidad de Muskiz.





Urdaibai, Reserva de la Biosfera

Este espacio protegido de impresionante riqueza natural fue declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO en 1984. **Un extraordinario enclave que se despliega a lo largo de más de 22.000 ha y veintidós municipios, muchos de ellos de gran tradición marinera, como Mundaka, Bermeo y Elantxobe, que merece la pena visitar.** Urdaibai está repleto de atractivos paisajísticos y culturales: acantilados, playas, bosques y ríos, pasando por las vegas fluviales, sin olvidar los numerosos yacimientos arqueológicos y vestigios históricos que atesora.

Este hermoso espacio pintado en azul y verde intenso tiene como eje principal la cuenca del río Oka, que en Mundaka despliega 12 km de extensos arenales y da lugar a unas singulares marismas que se transforman a distintas horas del día. Urdaibai es un mágico paraje en el que conviven abundantes ecosistemas de fauna y vegetación, destacando entre otros, los encinares cantábricos, la campiña atlántica y el litoral costero. Su rico humedal, uno de las más importantes de Europa, es elegido como lugar de reposo e invernada de muchas especies de aves, muy difíciles de avistar en otros puntos de la Península Ibérica, como la garza

Urdaibai concentra una enorme biodiversidad en sus marismas además de ser un enclave privilegiado para el avistamiento de aves poco comunes.



real, el cormorán, el charrán y la espátula. La colonia de gaviotas más importante de Euskadi se halla en la cercana isla de Izaro, donde también anidan especies menos comunes, como el halcón peregrino y el cormorán moñudo. De hecho, **el estuario de Urdaibai alberga un prestigioso centro de observación de aves, Urdaibai Bird Center, que permite profundizar en la fisonomía y costumbres migratorias de estos animales.**

Este bello enclave está lleno de miradores naturales como la pequeña ermita de San Pedro de Atxarre en Ibarangelu, desde la que se disfruta de una vista de 360 grados de Urdaibai, y San Miguel de Ereñozar, envuelto en bosques de encinas. Desde ese punto hay una fantástica panorámica de la isla de Izaro, protagonista de la Fiesta de la Magdalena cada mes de julio.

Uno de los puntos más emblemáticos cercanos a Urdaibai es San Juan de Gaztelugatxe, islote de aire mágico y bravío donde el mar esculpe sin descanso sus rocas y que está coronado por una ermita donde se rodaron las escenas de la fortaleza de “Dragonstone” (Rocadragón) de la popular serie “Juego de Tronos”. Testigo de importantes batallas navales, está unido a tierra por un puente y más de 200 escalones.

Dada su riqueza natural, Urdaibai también cuenta con el centro de la Biodiversidad de Euskadi, ubicado en la Torre Madariaga de Busturia.





Hacia el interior Urdaibai esconde varias sorpresas, como la Cueva de Santimamiñe, tesoro prehistórico declarado Patrimonio de la Humanidad. La localidad de Gernika, con su calzada medieval, la Casa de Juntas y el Puente de Artzubi (s.XVI), son parada obligada para conocer más a fondo la historia del pueblo vasco.

Urdaibai ofrece además múltiples actividades para todas las edades y gustos. **Mirando al Cantábrico, sus preciosas playas de Laga y Laida, así como las encantadoras calas de Antzoras, Lapatza o Aritzatxu permiten pasar una jornada estival de sol y arena.** En cualquier época del año invitan a dar un tranquilo paseo escuchando el relajante sonido de las olas bajo el influjo de la agradable brisa marina.

Este extraordinario espacio natural ofrece múltiples actividades deportivas y de ocio para toda la familia.

El peñón de Ogoño cuenta con rutas de senderismo para toda la familia y es un reto para los amantes de la escalada. Este espacio oferta además otras muchas opciones

deportivas y de ocio como canoas, stand up paddle, Big SUP, Kayak y un parque con circuitos de aventura y tirolinas.

